

# FORMACIÓN DEL PROFESORADO EN LA DIDÁCTICA DE LA CREACIÓN LITERARIA COMO OPERACIÓN MENTAL

Carlos González Di Pierro <sup>(1)</sup>, María Teresa Caro Valverde <sup>(2)</sup>

*(<sup>(1)</sup>Universidad Michoacana, <sup>(2)</sup>Universidad de Murcia)*

## **Introducción**

La presente comunicación se enmarca dentro de un proyecto financiado por la Universidad Michoacana en México y destinado a buscar analizar, describir y poner en práctica una teoría didáctica de las operaciones mentales que intervienen en el proceso de aprendizaje de las disciplinas específicas. Dicha investigación está en curso y pretende concluirse a finales del año 2017. Se centra en el análisis de la creación literaria y su enseñanza como operación mental en la educación primaria. La literatura como tal es un objeto de difícil estudio debido a que no se enseña, ni se aprende, ni se estudia, sino que en realidad se vive, se experimenta, se asimila o se percibe (Mendoza, 2008). Por tanto, la creación literaria, dimensión expresiva de la literatura, se inscribe en dicha concepción didáctica que propone el aprendizaje del hecho literario a través de una fenomenología de la recepción literaria con poder activo de transferencia. De manera coordinada con la recepción, la creación en la literatura también requiere un planteamiento integrador donde jueguen un papel preponderante la pragmática, los procesos inferenciales y la participación activa del sujeto. De ahí que la dinámica de la creación se considere la base, tanto de la vida mental como de la vida activa; no como una actividad prerrogativa de algunos escritores adultos dotados de ciertas capacidades innatas, sino como una operación mental en la cual niños y adolescentes deben ser educados.

## **Creación implica destrucción**

Importa valorar la teoría poética que postula que el desarrollo del proceso de creación se desarrolla desde la niñez siempre que previamente se produzca una destrucción previa (Corradini, 2007). Ello implica la destrucción de nosotros

mismos, la destrucción del tiempo, del dominio, de la comunicación y de los resultados. Por ejemplo, hablando de la destrucción del tiempo, cuando admitimos que los niños tienen más fantasía que los adultos, es porque a su edad ellos viven mucho más intensamente los pasajes destructivos en sus vidas y tal experiencia, lejos de hacerlos imitadores de los adultos, los hace precisamente creadores, ideadores. Es por ello que la escritura y la lectura de relatos representan en la vida infantil el intento de hacer frente al infortunio de la existencia humana, y, en consecuencia, cabe admitir un vínculo cognitivo entre narración y crisis (Petit, 2015).

### **Acciones creadoras: percibir, narrar, idear**

El concepto de creatividad ha transitado por una interesante evolución en sus aspectos conceptuales y didácticos en los últimos cien años. Desde una concepción como pérdida de tiempo, diversión inútil o simple pasatiempo, hasta una recuperación de su reputación al asumirse su valor práctico y su conexión hacia acciones que lleven a resultados más o menos originales. Por ello, se analizan tres conceptos que se relacionan con la acción creadora: percibir, narrar e idear. La percepción se erige como un presupuesto de dicha acción creadora, es decir, la creación es el acto a través del cual el cerebro genera un pensamiento original que es fruto de la relación entre dos o más percepciones. La narración ha sido objeto de múltiples investigaciones en los últimos años: los niños, a partir del segundo año, son capaces de distinguir entre lenguaje en situación, que sirve para designar de manera inmediata las cosas, y el lenguaje del relato, encargado de narrar los acontecimientos a distancia y de introducir otra relación en el tiempo. Finalmente, en lo que respecta al idear, este proyecto investigador estima que las ideas constituyen el último paso entre las acciones mentales y los actos concretos de la acción física, externa a la mente. Constituyen el lado explícito de un proceso mental, de la misma manera que las palabras son el lado comunicativo de una voluntad interior. Así pues, tanto las palabras como las ideas contribuyen de manera decisiva en la creación y con un procedimiento similar.

## **Formación del profesorado. ¿Qué hace la escuela en favor de la creación?**

Si la literatura ayuda a vivir y a dar sentido a nuestras vidas, amplía nuestro universo y abre al infinito la posibilidad de interactuar con otros, tanto en su faceta de lectura (recepción) como en la de la creación, entonces debe de tener todo su lugar en la escuela y ello implica que la educación literaria debe ser educada desde la singularidad de cada receptor y de cada autor de obras, pues como los caminos propuestos no son los mismos que los caminos transitados (Robledo, 2011). En muchos estudios e investigaciones se ha reconocido la generalización de que una educación que fomente la creación es la solución para satisfacer tanto el imperativo de la renovación pedagógica de la escuela, como la exigencia de igualdad de acceso a la cultura (Wallon, 2012). En este sentido, se reflexiona aquí acerca de las propuestas antropológicas sobre la educación en el arte y por el arte como favorecedoras del desarrollo del pensamiento, de la curiosidad, del lenguaje y del espíritu crítico. Por ello, es importante considerar el proceso de creación no como un fin de la educación, sino como el proceso donde se fundamenta y se basa la educación misma. Solo así se logrará que cada momento de la enseñanza esté cargado de expectativas de originalidad para el alumnado. En suma, la formación sobre la educación literaria ha de contar con la creación como operación mental, lo cual es consecuente con la convicción de que la escuela no debe solamente de dar valor a ciertos intervalos creadores, sino que debe de fundamentar la experiencia escolar del alumnado sobre una base creadora. La acción mental de la creación es el sentido y el método de la didáctica: se convierte en una cuestión de fondo (sentido) sobre la cual formar toda una generación, y representa una cuestión de estilo (método), por la propuesta en la cotidianidad escolar y por la enseñanza.

### **Referencias bibliográficas**

Corradini, M. (2007). *Creare*. Gardolo (TN): Erickson

Mendoza Fillola, A. (2008). *El intertexto lector*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Petit, M. (2015). *Leer el mundo*. México: FCE.

Robledo, B. H. (2011). *La literatura como espacio de comunicación y convivencia*.  
Buenos Aires: Lugar.